

Editoriales

ESTE TEXTO FUE PLANEADO inicialmente para ser escrito a cuatro manos entre el director de la revista, el profesor Luis Carlos Jiménez Reyes, y el profesor invitado Julio Cesar Suzuki, docente de la Universidade de São Paulo, Brasil. Teníamos la intención de escribir sobre lo que significan los Encuentros de Geógrafos de América Latina —en adelante, EGAL— para la geografía latinoamericana. Pero, como verán los acuciosos lectores, no fue posible dejar solamente en la mira los EGAL, sino que el profesor Suzuki quiso hacer una retrospectiva por el contexto de la geografía brasileña que dio origen justamente al primer EGAL en la ciudad de *Águas de São Pedro*, Brasil, en 1987. Asimismo, de mi parte hice una serie de cuestionamientos en la misma dirección, partiendo además de un conjunto de preguntas sobre las transformaciones de la geografía latinoamericana que surge de hechos históricos sobre la institucionalización de la geografía colombiana y de la observación personal de lo que ha ocurrido en los últimos EGAL.

Antes, a manera de paralelo con el texto del profesor Suzuki, partamos de una serie de planteamientos, no para darles respuesta en este texto, sino como invitación a nuestros lectores para que reflexionen al respecto: ¿dónde quedó la adelantada geografía colombiana de finales del siglo XIX en manos de geógrafos como el antioqueño Manuel Uribe Ángel (1885) (médico, geógrafo, comerciante, etc.), en el entonces Estado de Antioquia? ¿Qué pasó con los propósitos de creación de la Sociedad Geográfica de Colombia en 1903 (SOGEOCOL s.f.), justamente después de que Colombia perdiera el departamento de Panamá en el istmo del mismo nombre? ¿Qué pasó con la creación del Instituto Geográfico Militar¹ en 1935 (IGAC s.f.), justamente después del conflicto con Perú en el que Colombia perdió derechos sobre una porción importante de territorio? Ahora un planteamiento adicional al margen de nuestro propósito central: ¿es posible que la reciente pérdida de territorio en el mar Caribe, en el departamento de San Andrés, nos pueda llevar a otras formas de institucionalidad o al menos a un despertar del interés y preocupación de los colombianos por su

1 Convertido primero en el Instituto Geográfico Militar y Catastral, y posteriormente en el Instituto Geográfico “Agustín Codazzi”.

geografía política, en el marco de una geografía que ya venía en proceso de renovación desde los años ochenta a partir de la academia y de las universidades? Eso en el marco de nuestras relaciones internacionales; y, asimismo, vale una pregunta adicional relacionada con los procesos internos propios de la organización territorial colombiana, ¿por qué más de una centuria de violencia política y social en Colombia no ha propiciado una producción investigativa sobre la problemática socioespacial del conflicto armado colombiano?

La geografía colombiana tuvo que esperar hasta el último cuarto del siglo XX para lograr una disciplina académica y científica, tras la creación: 1) del primer programa de posgrado en geografía en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) en 1984, y 2) del primer programa de pregrado en geografía en la Universidad Nacional de Colombia en 1991. Evidentemente, la geografía colombiana, como academia, es realmente tardía con respecto al caso brasileño. Aunque mucho antes se habían formado en el país ingenieros geógrafos y licenciados en ciencias sociales, quienes lograron desde mediados del siglo XX cultivar para la consolidación un proyecto científico de carácter geográfico.

Regresemos al EGAL y, en general, al propósito de exponer en el contexto mundial de la producción geográfica académica en Colombia. Con el cambio de siglo, en Mérida (México) en el 2003 y en São Paulo (Brasil) en el 2005, algunos de los colombianos participantes postulamos, ante la Asamblea de Geógrafos, a Colombia como sede del EGAL 2007. Partíamos convencidos de la existencia de una geografía colombiana en evolución y en pleno crecimiento teórico y epistemológico que debía visibilizarse ante el resto de colegas de América Latina. Organizar el encuentro y ser anfitriones fue productivo; para la Universidad Nacional de Colombia, particularmente para el Departamento de Geografía, fue maravilloso tener un grupo grande y selecto de geógrafos en un número que superó los 1.000 entre ponentes y asistentes. Para completar dicho despertar y la proyección de la geografía colombiana en el escenario de la geografía continental y mundial, en mayo del 2012 Bogotá fue la sede del XII Coloquio Internacional de Geocrítica. El profesor español Horacio Capel

y un grupo solícito de profesores del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia dirigieron y organizaron esa fiesta académica; en este acontecimiento festivo se dieron cita geógrafos particularmente de origen iberoamericano para abordar las independencias y la construcción de los Estados nacionales a lo largo de los siglos XIX y XX, desde perspectivas geopolíticas y territoriales.

Aun más, en noviembre del 2013 el Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia lanzó la primera versión de su Congreso Internacional de Geografía, dedicado en esa ocasión a la geografía del turismo, con el propósito de abordar los desafíos y el análisis crítico del “despertar” turístico de Colombia en el escenario mundial. Expertos nacionales e internacionales abordaron el turismo desde la perspectiva cultura, ambiental, política y territorial. La visibilidad deseada con los eventos de carácter internacional se complementa a través de la protocolización de una serie de convenios con universidades europeas y latinoamericanas, tales como Verona en Italia, Rennes en Francia y São Paulo en Brasil, para el intercambio de estudiantes e investigadores.

Ahora, recapitemos lo dicho hasta aquí a través de otros interrogantes: ¿qué ha significado para Colombia haber sido la sede del XI EGAL y del XII Coloquio internacional de Geocrítica? ¿Qué ha pasado con las intenciones de visibilizar de la producción geográfica colombiana a través de otros congresos y los convenios internacionales para pasantías e intercambios? ¿Cuántas redes de investigadores u convenios internacionales han surgido a partir de dichos eventos? ¿Es posible identificar líneas epistemológicas y metodológicas predominantes en la geografía colombiana en dicho proceso de internacionalización y visibilización?

Si miramos específicamente los EGAL, no se evidencia explícitamente una tendencia ideológica que defina a los geógrafos encontristas. Aunque sí existe implícitamente una serie de acuerdos cuyo cumplimiento queda bajo la potestad de los organizadores del país anfitrión. Primero, para participar como ponente se debe ser geógrafo nacido en América Latina, no vale solamente ser latinoamericanista; segundo, no se debe recibir apoyo de organismos multilaterales o de cooperación internacional que no sean latinoamericanos. Se afirma que esta fue una instrucción clara y precisa del profesor Milton Santos. Sin embargo, para evidenciar que la excepción hace la norma, el EGAL 2013 en Lima fue sustentado y respaldado por un capítulo “América Latina” de la Unión

Geográfica Internacional (UGI). Tercero, el EGAL tiene una organización autónoma, no formal, sin estatutos y sin cabezas visibles que lo dirijan, que se caracteriza además por su independencia y flexibilidad. Cada país, a su vez, asume la estructura y el contenido del encuentro.

Del Coloquio Geocrítica no haré precisión, dejo en manos de los lectores y de los profesores colombianos que tienen mayor contacto con la Universidad de Barcelona reflexionar al respecto. Me queda solamente decir que en este caso se identifican claramente unas tendencias epistemológicas y teóricas críticas inspiradas en la carrera investigativa del profesor Horacio Capel. Tendencias que se materializan en una evidente institucionalidad y una productividad académica muy copiosa.

Finalmente, queda cuestionarnos acerca de las motivaciones de la creación de la Unión Geográfica de América Latina —en adelante, UGAL—. La UGAL es una organización no gubernamental internacional de carácter “científico”. Esta organización fue creada en la ciudad de San Juan, Puerto Rico, en 1999, por un grupo de representantes de asociaciones y sociedades latinoamericanas de diversa índole, desde sociedades geográficas (por ejemplo, la Sociedad Geográfica de Colombia), agremiaciones profesionales de geógrafos (verbigracia, la Asociación Colombiana de Geógrafos), hasta un centro de estudios argentino. Cabe preguntarse sobre el alcance de este tipo de organizaciones en las cuales no participan las universidades y que, más bien, está conformada por sociedades geográficas centenarias en sus países de origen.

Prof. Dr. Luis Carlos Jiménez Reyes

Director Departamento de Geografía
Universidad Nacional de Colombia – sede Bogotá, Colombia

Referencias

- Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). s.f. *Reseña histórica*. http://www2.igac.gov.co/igac_web/contenidos/plantilla_anclasDocs_cont_contDocs.jsp?idMenu=55 (consultado en octubre del 2013).
- Sociedad Geográfica de Colombia (SOGEOCOL). s.f. *Decreto n.º 809 de 1903 (20 de agosto) por el cual se crea la Sociedad Geográfica de Colombia*. <http://www.sogeocol.edu.co/creacion.htm> (consultado en octubre del 2013).
- Uribe Ángel, Manuel. 1985. Geografía general del estado de Antioquia en Colombia. *Biblioteca virtual de Antioquia*. <http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/38/geo-gral-ant.pdf> (consultado en octubre del 2013).

Encontros de Geógrafos da América Latina: espaço para construção de uma Geografia Latino-Americana

Os encontros acadêmicos são, por sua natureza de socialização do saber, espaços privilegiados de disputas na perspectiva do campo científico, mas, também e sobretudo, de interação, permitindo que linhas teórico-metodológicas diversas entrem em contato a partir do diálogo entre os diferentes sujeitos (experientes professores universitários, pesquisadores, alunos de graduação e de pós-graduação, representantes do Estado, lideranças sociais, dentre outros) presentes para o debate.

Na América Latina, durante praticamente a segunda metade do século XX, a realização de trocas acadêmicas, mediadas pelos encontros, foram dificultadas pela forte presença de regimes autoritários em quase todos os seus países.

Situação excepcional foi a que se realizou no interior da Comissão Econômica para América Latina e Caribe (CEPAL), criada em 1948, pelo Conselho Econômico e Social das Nações Unidas, em que se produziram inúmeras reflexões para a região com a participação de intelectuais de várias origens nacionais, como o argentino Raul Prebisch e o brasileiro Celso Furtado, cujas propostas se centravam no crescimento industrial e na ampliação e melhoria da infraestrutura.

No entanto, mesmo com dificuldades de realização de debates mais politizados, muitos encontros acadêmicos começaram a ser organizados, com o início da abertura política, nos países latino-americanos, o que corroborou, em grande medida, a busca pela interlocução para além dos espaços nacionais.

A tradição de realização de encontros e de seus similares é já bastante consolidada nos países da América Latina. No entanto, recente a preocupação em articular esforços para reunir acadêmicos de diferentes origens nacionais para estabelecerem o diálogo. Assim, pretendemos analisar o significado e a abrangência do Encontro de Geógrafos da América Latina (EGAL) como espaço para construção de uma Geografia Latino-Americana, tendo como referência o local de realização do evento, a origem dos acadêmicos, as possibilidades de interlocução e a sua estrutura institucional. Para tanto, iniciaremos pela discussão do significado dos eventos nacionais e seguiremos pela análise dos Encontros de Geógrafos da América Latina.

Tradição de eventos nacionais: ascensão de intelectuais e consolidação da docência universitária e da pesquisa

A história dos eventos nacionais, nos países latino-americanos, não é recente. Coaduna-se com o movimento de ampliação do conhecimento do mundo que já vinha se consolidando com as sociedades geográficas europeias desde o século XIX, cujas reuniões permitiam discutir o que de novo se aportava a partir de cada uma das longas e duradouras viagens dos pesquisadores deste período. Vale, aqui, lembrar a importância que possuíam eventos como o das Exposições Universais, realizadas desde meados do século XIX, para apresentar as inovações no campo da tecnologia e da indústria, espaços de disputa, mas, também, de difusão de conhecimentos.

Nos países latino-americanos, tais eventos dependerão, em grande medida, da consolidação dos projetos de universidades presentes no século XX, mais que dos cursos de formação universitária, que já vinham se realizando, em algumas áreas, desde o século XVI, na América Espanhola, e XIX, no Brasil.

No caso brasileiro, o projeto de universidade, proposto por Francisco Luís da Silva Campos e promulgado, em 1931, por Getúlio Vargas, possuía, como finalidades primeiras:

[...] elevar o nível da cultura geral; estimular a investigação científica em quaisquer domínios dos conhecimentos humanos; habilitar ao exercício de atividades que requerem preparo técnico e científico superior; concorrer, enfim, pela educação do indivíduo e da coletividade, pela harmonia de objetivos entre professores e estudantes e pelo aproveitamento de todas as atividades universitárias, para a grandeza da Nação e para o aperfeiçoamento da Humanidade. (Presidência da República do Brasil s.d.a)

Para a constituição das universidades, tornava-se obrigatória a congregação de, ao menos, três dos seguintes institutos de ensino superior: Faculdade de Direito, Faculdade de Medicina, Escola de Engenharia e Faculdade de Educação, Ciências e Letras. A legislação de 1945 reduz a restrição, impondo a congregação de três institutos de ensino superior, dos quais dois estivessem entre os seguintes: Faculdade de Filosofia, Faculdade de Direito, Faculdade de Medicina e Faculdade de Engenharia (Câmara dos Deputados s.d).

No bojo deste movimento de constituição de universidades no Brasil, é criada, em 1934, a Universidade de São Paulo, cuja presença de expedições francesa, ita-

liana e alemã foi fundamental para constituir um espaço de produção e difusão do conhecimento.

Neste mesmo ano, é fundada a Associação dos Geógrafos Brasileiros, por Pierre Deffontaines, o primeiro catedrático da cadeira de Geografia da Universidade de São Paulo, substituído, a partir de 1935, por Pierre Monbeig, que permanece, no Brasil, até 1946.

Em 1944, já congregando inúmeros sócios, profissionais, estudantes e colaboradores de várias regiões brasileiras, a Associação dos Geógrafos Brasileiros consolida-se como uma instituição nacional, tendo sido criadas as seções regionais de Rio de Janeiro, Minas Gerais, Paraná, Pernambuco e Bahia; quando, em 1946, realiza sua primeira reunião nacional, sob a direção do catedrático de Geografia do Brasil da Universidade de São Paulo, professor Aroldo Edgard de Azevedo.

No final da década de 1970, após inúmeras reuniões nacionais, ocorrem mudanças regimentais na Associação dos Geógrafos Brasileiros que passa a organizar encontros nacionais a cada dois anos, os quais se transformam em congressos nacionais a cada década, agora, incluindo bacharéis e licenciados em Geografia, estudantes e interessados em geral, em que o XVII Encontro Nacional de Geógrafos, realizado em Belo Horizonte, contou com mais de 3000 comunicações livres.

Foi o período em que também surgiu, no seio da Associação dos Geógrafos Brasileiros, o Encontro Nacional de Geografia Agrária, cuja primeira reunião ocorre, em 1978, na cidade de Salgado (estado de Sergipe), tendo sido realizada sua 22ª edição, em Uberlândia, em 2012, com mais de 350 comunicações livres.

Outros eventos importantes se consolidaram na história da Geografia brasileira, como o Simpósio Nacional de Geografia Urbana, o Simpósio Nacional e Internacional de Geografia Agrária, o Simpósio Nacional de Geomorfologia e o Simpósio Brasileiro de Climatologia Geográfica; dentre outros que vêm se consolidando, como o Encontro Nacional de História do Pensamento Geográfico, o Encontro Nacional e Internacional de Geografia, Literatura e Arte e o Encontro Nacional de Geografia Histórica.

São eventos acadêmicos de natureza ampla (como os nacionais de geógrafos) e específica (de agrária, de urbana, de história do pensamento etc.) que também alimentam o debate do conhecimento geográfico, permitindo difusão de novas leituras teóricas e metodológicas, além das compreensões importantes sobre as dinâmicas espaciais; os quais permitiram a ascensão de inúmeros pesquisadores e professores experientes no

contexto nacional, inicialmente, e internacional em seguida; contribuindo para a consolidação da pesquisa e da docência universitárias.

A partir das experiências nacionais de debate acadêmico, em que se detalhou o caso brasileiro, foi possível avançar na construção de um evento latino-americano, o Encontro de Geógrafos da América Latina.

Encontro de Geógrafos da América Latina: do passado ao futuro

Pensado a partir do grupo de geógrafos liderado por Antonio Olívio Ceron, em Rio Claro (estado de São Paulo), em 1987, ocorre o I Encontro de Geógrafos da América Latina, na cidade de Águas de São Pedro (estado de São Paulo), com o objetivo de realizar “o intercâmbio de experiências e conhecimentos científicos entre geógrafos da América Latina quanto à situação atual do conhecimento geográfico, formação do geógrafo e sua atuação como profissional”, contado com a participação de 138 acadêmicos, com as seguintes origens: Argentina (25), Brasil (109), Costa Rica (1), México (1), Uruguai (1) e Venezuela (1). (Arroyo 2005)

Esta primeira reunião contou com a presença de importantes geógrafos brasileiros, como Milton Santos, Amália Inês Geraiges de Lemos, Liliana Laganá, Ana Maria Marques Camargo Marangoni e Adyr Aparecida Balastrieri Rodrigues.

Desde a reunião de Águas de São Pedro, o evento foi realizado, a cada dois anos, alternando, quase sempre, o país de acolhimento entre o hemisfério sul e o norte, como segue: I EGAL (Águas de São Pedro - Brasil, 1987), II EGAL (Montevideu - Uruguai, 1989), III EGAL (Toluca - México, 1991), IV EGAL (Mérida - Venezuela, 1993), V EGAL (Havana - Cuba, 1995), VI EGAL (Buenos Aires - Argentina, 1997), VII EGAL (San Juan - Porto Rico, 1999), VIII EGAL (Santiago - Chile, 2001), XIX EGAL (Mérida - México, 2003), X EGAL (São Paulo - Brasil, 2005), XI EGAL (Bogotá - Colômbia, 2007), XII EGAL (Montevideu - Uruguai, 2009), XIII EGAL (San Juan - Porto Rico, 2011) e XIV EGAL (Lima - Peru, 2013).

O último Encontro de Geógrafos da América Latina, realizado em Lima, muito diferente do de Águas de São Pedro em termos de número de participantes, contou com mais de 1.000 comunicações livres, distribuídas em vários espaços para apresentação, com acadêmicos de quase todos os países latino-americanos, além de americanistas.

O volume, extremamente ampliado de professores universitários, pesquisadores, estudantes e interessados

em geral, deve-se, em grande medida, ao crescimento da pós-graduação nos países latino-americanos, principalmente em Argentina, Brasil, Chile, Colômbia e México.

Experiências de construção de uma Geografia latino-americana

A reunião dos intelectuais em eventos, como o Encontro de Geógrafos da América Latina, é um passo importante na construção de uma Geografia latino-americana. No entanto, ainda, pouco eficaz para a verticalização de uma unidade teórico-metodológica que alinhava a grande diversidade temática e espacial que marca a origem dos seus pesquisadores.

O Encontro Internacional Humboldt, já em sua 15^a edição, ocorrida na cidade do México, também, tem se revelado como um importante espaço de interlocução, inclusive, há pouco tempo, com um periódico digital, substituindo a versão em papel que já existia há bastante tempo.

Para além dos eventos, a experiência de oferta de disciplinas por professores visitantes, também, tem sido um espaço importante de trocas e de diálogos, como o que ocorreu, em várias instituições da América Latina, com a presença de Milton Santos; bem como a de Marcelo Escolar, da Universidade de Buenos Aires, na Universidade de São Paulo, em 1993.

Nos últimos anos, na Universidade de São Paulo, realizaram-se inúmeras trocas intelectuais com pesquisadores latino-americanos, sobretudo da Argentina, do México e do Chile, inclusive com oferta de disciplinas ou seminários.

No entanto, estes são esforços, ainda, incipientes na construção de uma Geografia latino-americana, tendo em vista que nossas análises não podem ser generalizadas para muito além dos espaços nacionais.

Grupos de pesquisa têm sido, também, iniciados, articulando pesquisadores de vários países, já com resultados publicados em livros e em periódicos.

Assim, a existência do Encontro de Geógrafos da América Latina é um marco importante na construção de uma Geografia latino-americana, cuja expressão para além da organização dos eventos bianuais pode ser um caminho muito expressivo para articular os intelectuais dos vários países do centro-sul do continente para pensar a América Latina.

Para tanto, será necessário que a sua estrutura institucional não se restrinja à organização dos eventos, mas articule reuniões semestrais, com convocatórias a todos os interessados em temáticas particulares, para a elaboração de projetos de pesquisa para a América Latina.

Esta mudança de postura de promotor de eventos para dinamizador de grupos de pesquisas latino-americanos é uma proposta que envolve, necessariamente, uma mudança do que se reconhece como comissão organizadora do EGAL para uma diretoria do EGAL, para a qual, obrigatoriamente, será preciso que haja uma estrutura institucional, ocupada por diretores eleitos ao final do evento bianual, com diferentes nacionalidades, reunidos com frequência, por meio digital ou fisicamente, a cada dois ou três meses, ao menos.

A diretoria do EGAL seria, então, a que coordenaria a realização do evento, cujo presidente deveria ser do país de sua realização.

São caminhos que nós, geógrafos, precisamos discutir para podermos compreender melhor o que está acontecendo na América Latina, o que permitirá uma maior generalização do que temos proposto para nossos espaços nacionais.

Dr. Júlio César Suzuki

Professor na Universidade de São Paulo, Brasil
Professor visitante na Universidad Nacional de Colombia,
sede Bogotá – Colombia (2013)

Referências

- Arroyo, Mónica. 2005. X Encontro de Geógrafos da América Latina Por uma Geografia Latino-Americana. Do Labirinto da Solidão ao Espaço da Solidariedade. *Cadernos PROLAM 4* (1): 119-123. http://www.usp.br/prolam/downloads/2005_1_6.pdf (consultado em setembro 2013).
- Câmara dos Deputados. s.d. *Decreto-Lei 8457, de 26 de dezembro de 1945*. <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/declei/1940-1949/decreto-lei-8457-26-dezembro-1945-416374-publicacaooriginal-1-pe.html> (consultado em setembro 2013).
- Presidência da República do Brasil. s.d. *Decreto 19.851, de 11 de abril de 1931*. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto/1930-1949/D19851.htm (consultado em setembro 2013).